



La lengua de las mariposas

Por Brigitte Andrade López

FICHA TÉCNICA:

DIRECCIÓN: José Luis Cuerda (España, 1999)

GUIÓN: Rafael Azeona (basado en el libro de "¿Qué me quieres, amor?", de Manuel Rivas)

GÉNERO: drama

MÚSICA: Alejandro Amenábar

FOTOGRAFÍA: Javier Salmones

INTÉRPRETES: Fernando Fernán Gómez (Don Gregorio), Manuel Lozano (Moncho), Uxia Blanco (Rosa), Gonzalo Uriarte (Ramón), Alexis de los Santos (Andrés)

DURACIÓN: 95 minutos

"En una guerra civil no se triunfa contra un contrario, aunque éste sea un delincuente. El exterminio del adversario es imposible. Por muchos miles de uno y otro lado que se maten siempre quedarán los suficientes de las dos tendencias para que se les planteé el problema de si es posible o no seguir viviendo juntos." Azaña (1938)

La historia

Moncho tiene ocho años al principio de la Guerra Civil española. Su pántico a la escuela es desmesurado pero rápidamente descubre la bondad de su maestro, Don Gregorio, un hombre que se comunica de forma distinta de los demás y cuyo sentido de la vida y la enseñanza van tan íntimamente ligados que maravillan al niño.

Antes de ver la película

• Si investigáis un poco, averiguareis que el director de la película, José Luis Cuerda, es un defensor del cine como artesanía (frente a la industria inexistente). Debutó con la comedia *Pares y nones* (1982) y logró un gran éxito con *El bosque animado*, protagonizada entre otros, por Alfredo Landa y rodada en Galicia. Pero las dificultades de producción de *Amanece, que no es poco*, y las muchas críticas posteriores, le llevan a hacer una serie de películas irregulares, desde *La viuda del capitán Estrada* (1990), en la línea del cine oficial sobre la posguerra, hasta *Así en el cielo como en la tierra* (1996), intento de repetir la fórmula de *Amanece, que no es poco*, ya convertida en película de culto.

• Conozcamos un poco al protagonista: Fernando Fernán Gómez. Este actor y director de cine español nacido en 1921, es también novelista y autor teatral, conocido por el gran público principalmente por su labor interpretativa. Obtuvo sus primeros éxitos con producciones locales de posguerra como *La mixta es mucha* (1948), de José Luis Sáenz de Heredia, en la que interpreta a un misionero español que sucumbe heroicamente, o *Botón de ancla* (1947), de Ramón Torrado, en la que encarna a un guardiamarina.

Con los años, este prototipo de hombre sencillo y bueno ha ido derivando hacia personajes más profundos y extraños, como el profesor de derecho autoesclavizado de *Sitio* (1984), sátira de Jaime de Armiñán, por la que el actor obtuvo un Oso de Plata del Festival de Berlín. Sin embargo, donde ha logrado sus mejores frutos ha sido en el terreno de la dirección, también en su madurez, con varias películas entre las que sobresalen *El viaje a ninguna parte* (basada en su novela homónima publicada en 1985), *Mamburá se fue a la guerra* (1986), o *El mar y el tiempo* (1989), que también interpreta. En 1987, con la inauguración de los premios Goya, conseguiría cuatro de estos galardones: a la mejor película, al mejor guión y a la mejor dirección por *El viaje a ninguna parte*, y a la mejor interpretación por *Mamburá se fue a la guerra*.


Como autor teatral, ha obtenido un gran éxito con *Las bicicletas son para el verano*, Premio Nacional Lope de Vega en 1978, adaptada al cine en 1983 por Jaime Chávarri. Fue también Premio Nacional de Teatro en 1984 y en 1987 fue finalista del Premio Planeta con su novela *El mal amor*.

* ¿Sabíais que:

— El guión de la película está basado en los relatos *La lengua de las mariposas*, *Carmuña* y *Un saxo en la niebla* del libro *¿Qué me quieres, amor?*, obra del escritor gallego Manuel Rivas, galardonado con el Premio Torremesal en 1995 y el Premio Nacional de Literatura en 1997.

— Fernando Fernán Gómez obtuvo el premio Donostia en el festival internacional de cine de San Sebastián 1999, en la sección oficial.

La película fue distinguida con el Goya al mejor guión adaptado (Rafael Azeona) de 1999.

Secuencias	Preguntas
<p>D) LA ESCUELA.</p> <ul style="list-style-type: none"> — Escuela no mixta Rosalía de Castro. — “Si ustedes no se callan, tendré que callarme yo”. — Clase de historia natural en el campo. — “La lengua de las mariposas es como la trompa de un elefante, pero finísima y en espiral. La tienen como el muelle de un reloj para poder alcanzar el néctar del cáliz de las flores”. — Lectura de la poesía <i>Recuerdo infantil</i> de Antonio Machado. — “Palo, señor Maestro, palo. Hay que meterle las cuentas en la cabeza, sea como sea”. — “Yo no pego, nunca he pegado a nadie y menos a un niño”. 	<ul style="list-style-type: none"> — Fijaros en el nombre de la escuela de Moncho. ¿Conocéis a esa mujer? ¿Quién era? Haced una ficha en relación con su biografía y obras. — Dadnos vuestra opinión sobre el método disciplinario de Don Gregorio. En el lugar de estos niños, ¿os habierais callado? ¿Por qué? — Las clases de historia natural están impartidas en el mismo campo. ¿Os parece interesante? ¿Cómo son las vuestras? ¿Qué tipo de clases preferís? — Comentad en pequeños grupos y luego en gran grupo la explicación de don Gregorio sobre la lengua de las mariposas. ¿Será plausible? ¿Conocíais todos estos detalles? ¿Os gusta el mundo de la naturaleza? ¿Por qué? — ¿Se sigue haciendo uso del castigo físico en las aulas? Haced referencia a los derechos y obligaciones de los alumnos. Haced una redacción a partir de los relatos de vuestros padres, tíos, abuelos... sobre la disciplina antiguamente en las aulas. — Repasad la poesía de Machado. ¿Cómo explicaríais vosotros “monotonía de invierno”? ¿De qué trata la poesía? ¿Quiénes eran Abel y Cain? ¿Qué significará mancha carmín? Haced otra ficha sobre el autor.
<p>2) La religión.</p> <ul style="list-style-type: none"> — Papá es un ateo. Se caga en D. — Papá cree que existe Dios como toda persona de bien. — Dios no mata, Moncho. — ¿Has llamado al médico? ¿Para qué? He llamado al cura. — Cuando uno se muere, ¿se muere o no se muere? — Papá nunca habló mal de los curas. 	<ul style="list-style-type: none"> — ¿Qué significa la palabra ateo? ¿Y agnóstico? Analizad las diferencias. ¿Conocéis las distintas religiones existentes? Citad algunas y mencionad sus principales características. — ¿Qué religión predomina en España actualmente? ¿Y en época franquista? Haced un análisis comparativo de tres o cuatro religiones, creencias que conozcáis y relacionadlas con la muerte. ¿Qué reflexión/es os merece dicho análisis? — ¿Por qué la República Española no apoyaba a la Iglesia? Para ayudarnos a contestar a esta pregunta, podéis preguntar a vuestros familiares.
<p>3) 1.930-1.939: Años de esperanza, tiempos de tragedia: La República y el franquismo.</p> <ul style="list-style-type: none"> — Gracias a la República, las mujeres pueden votar. — La libertad estimula el espíritu de los hombres fuertes. — Aunque haya razas, todos somos iguales. — Es usted muy republicano de D. Manuel Azaña. — Los maestros son las luces de la República. — 14 de abril de 1.931: ¡Viva la República! — Canción en la radio: “El Rey no tiene corona...” — y entonces aparece la Guardia Civil a caballo. — Papá no regaló un traje al maestro, nunca habló mal de los curas y nunca ha sido republicano. 	<ul style="list-style-type: none"> — ¿Cuándo fue proclamada la República en España? ¿Por qué podemos hablar de una gran esperanza? ¿Qué régimen existía anteriormente? ¿Qué problemas sociales llevaron a su derrumbamiento? — ¿Quién fue Azaña? ¿Sabíais que las reformas más importantes de la República fueron el Estatuto de Autonomía de Cataluña, la Ley de Divorcio y de Matrimonio Civil, la de Congregaciones, la de Orden Público, la del Tribunal de Garantías Constitucionales y la de la Reforma Agraria? — ¿Qué ocurrió en 1.936? ¿Quién ganó? ¿Cómo definiríais la palabra “fascismo”? ¿Se podría relacionar Franco con el fascismo? Investigad sobre el régimen del Caudillo y el papel de la Guardia Civil en el aquel entonces.
<p>4) La amistad y el amor.</p> <ul style="list-style-type: none"> — Amistad entre Moncho y Don Gregorio. — “Carmiña es hija de papá”. — Los niños de la clase reciben a Moncho con aplausos. — “A ver cómo la monta”. — “Como los perros, pero las personas se quieren”. — “Hay que coger el saxofón como si abrazaras a una mujer”. — “La música tiene que tener el rostro de una mujer a enamorar”. — Cuando dos niños se pelean, Don Gregorio les llama “carneros” y hace que se estrechen las manos. Luego, los sienta en el mismo pupitre. 	<ul style="list-style-type: none"> — ¿Cómo definiríais la relación entre Moncho y su maestro? ¿Es buena o más bien cordial? ¿En qué notáis que Don Gregorio es muy buena persona? ¿Cómo intenta inculcar su sentido de la bondad? — ¿Quien es Carmiña? ¿Y Josefa? ¿Qué grado de parentesco une la primera a Moncho? ¿Cómo se sabe? ¿Qué fama tiene en el pueblo? ¿Por qué? — ¿Quién toca el saxofón? ¿Qué sentido tiene la música para él? ¿Para quién toca finalmente? Describid a la chica y relatad en pocas palabras lo que le pasó cuando tenía 4 años. ¿Qué relación mantiene con Boral? ¿Hablariáis de amor, amistad, respeto, agradecimiento...?

Dialogar en tiempos de estrés

Fernando de la Puente



En la charla anterior (PyM nº 265) a través de dos ejemplos de conversación familiar, tratamos de explicar cómo una conversación más o menos vulgar puede transformarse en una auténtica ayuda personal, produciendo un aumento de confianza y dejando la puerta abierta para ulteriores conversaciones.

Veamos ahora cómo es el proceso de este tipo de conversaciones cuyo objetivo es ayudar a clarificar un problema o una situación. Naturalmente todo esquema es artificial y las cosas no se desarrollan en la práctica con ese orden y procedimiento.

Primer paso: hacerse cargo de la situación

El primer objetivo de la conversación es captar cómo el niño/a o adolescente está captando y viviendo su problema. No se trata de cómo lo veo yo. Nosotros podemos sentir alarma o angustia cuando ellos nos vienen con un problema; por eso "disparamos antes de apuntar" y reaccionamos con tranquilizaciones baratas, consejos-recetas o interpretaciones superficiales. Pero lo importante es ver cómo ellos perciben o viven su problema. Quizá no lo ven tan dramáticamente y en todo caso lo suyo es otro drama distinto al nuestro

Para captar sus percepciones y vivencias, es necesario no sólo ponernos a escuchar auténticamente lo que nos dicen, intentar ver las cosas como las ven ellos (esto es la empatía), sino también ser capaces de reflejar nuestra comprensión mediante la llamada "respuesta reflejo" o comprensiva. En el caso de la charla anterior, cuando la niña dice "mamá, Tere se marcha por fin a vivir a otra ciudad... volveré a quedarme sola", la madre, tomando en serio el sentimiento de la niña y controlando su deseo de tranquilizarla y darle recetas-solución, le dice reflejando el sentimiento "te cuesta mucho que se vaya ¿verdad?, estabais tan unidas". Y en el caso del chico de 15 años que dice "papá, no se me dan bien las Matemáticas", el padre, reflejando la comunicación en vez de negar o reprochar su mensaje, le dice "o sea que tú crees que no entiendes o no puedes con las Matemáticas, ¿no es eso?".

Y no sólo lo hacen en la primera respuesta de la conversación, sino que siguen haciéndolo en los primeros tramos de la misma. Cuando Cristi dice, con ganas de llorar, "ahora que nos conocíamos tanto y éramos tan amigas... ya no tendré otra amiga, ya lo verás", la madre en vez de tapar el problema con tranquilizaciones, le dice "¿temes quedarte sola y no encontrar otra niña que salga contigo...?". Y cuan-



do Jaime le dice a su padre *"el caso es que no soy capaz de aprobar nunca las Matemáticas"*, el padre refleja su sentimiento y le anima a profundizar en la situación diciendo "no te sientes capaz de dominarlas o entenderlas bien para aprobarlas, no sé si es eso lo que quieres decir".

De esta manera no sólo transmitimos comprensión y respeto, sino que ayudamos a los hijos a profundizar más en su situación, expresar mejor lo que les pasa o comunicar nuevos contenidos que con frecuencia quedan ocultos en la conversación y que sólo se expresan cuando alguien nos escucha de verdad. Por otra parte cuando yo realizo una escucha activa soy más capaz de objetivar el problema porque lo veo por dentro y por fuera; por dentro, porque capto su mundo interior y su marco de referencia interno; y por fuera, porque imagino otros aspectos y causas del problema, teniendo en cuenta mis conocimientos y experiencias sobre el modo de ser de mi hijo/a y su historia personal.

Segundo paso: recoger datos

Una vez expresado y captado el problema por ambos dialogantes, es necesario recoger o hacerse consciente de los datos y circunstancias que rodean al mismo, enriqueciendo su perspectiva, en orden a ser más capaces de buscar causas y soluciones.

Antes quizás de recoger datos de otras personas (profesores o tutores del colegio, amigos, hermanos, médicos, etc.) es importantísimo recoger datos del propio sujeto, conocer todo lo que él sabe de sí mismo, porque hay cosas que sólo las sabe él y porque sin sus datos difícilmente podremos ayudarle a clarificar su situación. Esto lo hacemos mediante las preguntas que en charlas anteriores hemos llamado "respuestas interrogativas abiertas", que invitan al interlocutor a describir más la situación, las circunstancias, los sentimientos. Un ejemplo, cuando el padre le dice a Jaime *"¿me podrías explicar mejor tus dificultades al estudiar Matemáticas?"*. La conversación se

transforma ahora en una suave investigación en clima de respeto y aceptación. Evitamos las respuestas interrogativas cerradas que inducen al interlocutor a contestar con un monosílabo ("sí", "no", "dos veces", etc.), que empobrecen la comunicación y producen actitudes defensivas.

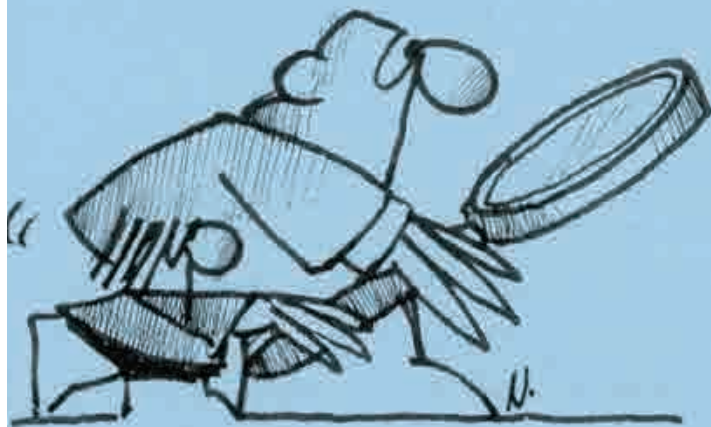
Tercer paso: investigar las causas

Después de formular mejor el problema y sus circunstancias, es importante hacernos conscientes de las causas. Para ello recomendamos la llamada respuesta interpretativa abierta, comenzando por pedirle a él o ella que exprese sus hipótesis (*"¿y por qué crees tú que te ha sucedido esto... o sientes o tienes este problema... o te encuentras así ahora?"*). Si el niño o adolescente se ha sentido comprendido y respetado en sus puntos de vista, es probable que nos comunique ahora cómo ve las causas de su problema o situación. Quizás nos sorprenda su clarividencia y estemos de acuerdo con él/ella. Nuestra reacción entonces será confirmar su punto de vista (*"así me parece a mí también..."* "yo creo que estás en lo cierto"). Pero si vemos que "echa balones fuera" consciente o inconscientemente, o no es realista, podemos añadir, como hipótesis o sugerencias respetuosas, lo que nosotros creemos que pueden ser también las causas de sus problemas (*"¿y no crees también que esto te sucede por haber confiado demasiado en aquel amigo... o tu fracaso en tal asignatura viene también por tu falta de método y orden al estudiar? etc."*).

Aquí estamos echando mano del marco de referencia externo, las observaciones y conocimientos que tenemos de nuestro hijo/a y nuestra experiencia de la vida. Esto hay que hacerlo muy delicadamente. Toda interpretación suele producir defensividad y descenso de confianza, porque uno se ve juzgado por otro en su interioridad. Pero lo intentamos porque deseamos que él vea y acepte las verdaderas causas. De lo contrario va a ser muy difícil orientarle o ayudarle a hacer un plan de mejora personal.

Cuarto paso: buscar soluciones

Es el paso lógico después de clarificar el problema y sus causas. Para que esta búsqueda de soluciones sea aceptada y compartida, debe hacerse como en equipo, pero tratando que él o ella diga primero qué pasos podría dar o qué remedios poner. Luego nosotros le sugerimos otras vías de solución complementarias a las suyas, si es que las suyas nos parecen insuficientes. Actuamos como en la técnica del brain storming o lluvia de ideas. Después de expresar desinhibidamente una serie de posibles soluciones, a continuación se valoran y jerarquizan éstas, hasta llegar por consenso a concretar una o dos acciones a realizar, dejando la puerta abierta a un seguimiento de estas acciones y una toma de decisiones ulterior. En este paso el padre/madre está utilizando la llamada respuesta valorativa y de consejo, de una manera no autoritaria sino amistosa y abierta.



Quinto paso: Puesta en práctica de un plan de acción.

Viene el momento de diseñar, con el calendario en la mano, la realización de estos pequeños pasos iniciales (un horario mínimo de trabajo, unas mejoras concretas del modo estudiar o recuperar falta de base, unas alternativas de actividad paraescolar para encontrar nuevos amigos, la decisión de hablar con el tutor del Colegio, de consultar a un médico, etc.). Todo como en equipo; algunas cosas las va a poner en práctica él/ella y otras las voy a hacer yo como padre/madre. Al tiempo que yo colaboro, estoy implicando a mi hijo/a en las decisiones y realizaciones.

Sexto paso: Finalizar en positivo

A veces hay que terminar la conversación antes de desarrollar todo este proceso, por falta de tiempo u otras circunstancias. Pero en todo caso es muy importante que cada periodo de conversación finalice transmitiendo una sensación constructiva y agradable, el buen sabor de boca que prepara mejor para el siguiente contacto. Para ello se aconseja realizar un resumen alentador de lo que se ha llevado a cabo en la conversación, por breve que ésta sea. Recordemos que el padre le dice a Jaime *"todo esto hay que pensarlo bien... hoy hemos podido hablar con tranquilidad y sinceridad; otro día podríamos hablar de nuevo..." Incluso podría haberle dicho más cosas positivas, como "esta conversación ha sido muy interesante; hemos logrado clarificar más el problema entre los dos y hemos visto algunas causas y posibles soluciones; todo esto nos va a ayudar a ver mejor la manera de que salgas adelante con esta asignatura, etc."*

Aquí estamos utilizando las llamadas respuestas valorativas o motivadoras. En el fondo son respuestas tranquilizadoras que, como vemos aparecen al final del proceso en vez de al comienzo: aunque reconocemos que a veces la angustia del hijo/a es tan intensa que es positivo tranquilizarle al principio, siempre que lo hagamos sin tópicos ni frases hechas.

No siempre es posible

Este guión o proceso de diálogo cuyo objetivo es ayudar a clarificar y resolver problemas, no siempre es posible ni se desarrolla de la misma manera y con el mismo orden. Si uno no quiere, dos no dialogan. Pero también es verdad que, aunque uno no quiera, si el otro (padre/madre) quiere de veras, se puede hacer algo para que el hijo/a suavice posiciones y acceda a conversar. Muchos padres en los grupos de las Escuelas de Padres dicen que esto es así; y que estando cercanos a ellos suele saltar la ocasión de conversar, esos momentos en los que los hijos se ven más angustiados y necesitan nuestro apoyo. Si estamos distantes o "estamos sin estar", difícilmente surgen las ocasiones.

Otras veces el esquema indicado sale a trozos, desordenadamente y en varios momentos. No disponemos de



espacios largos y tranquilos para conversar, ni el niño o adolescente es capaz de desarrollar todo este proceso en una única conversación. Esto es natural y no impide el desarrollo del proceso de ayuda y clarificación.

En todo caso, antes de entrar en la conversación, deberíamos echar una mirada rápida al escenario, mientras controlamos nuestra ansiedad y deseos de dar recetas cuando vienen con un problema. Tenemos que considerar si tenemos tiempo, si hay privacidad y si hay serenidad para conversar en ese momento. Si no existen estas condiciones, sería preciso decirles de la forma más sincera posible que nos interesa mucho hablar con él o con ella de su problema, pero que ahora no tenemos tiempo por esta o aquella razón (por favor, que sean razones verdaderas), e inmediatamente concretar con él/ella un momento cercano para hacerlo. Es verdad que algunas veces esto no es suficiente y perdemos ocasiones de conversaciones interesantes. Son los límites de la realidad. Pero si ven en nosotros sinceridad, capacidad de escucha y momentos de presencia en familia, la experiencia nos dice que surgirán ocasiones de conversar.

Cuestiones delicadas

La privacidad es una condición básica para una conversación serena y distendida. Es difícil si no imposible conversar cuando hay otras personas delante. Por otra parte lo escuchado y hablado no debe salir del ámbito de los dos interlocutores, una especie de secreto profesional. Una cuestión delicada: ¿puedo comunicar lo escuchado al otro cónyuge? Lo ideal es contar para ello con la aceptación del hijo/a. Hay que tener en cuenta además el carácter del esposo o esposa. Hay personas poco discretas o incapaces de ir a una en asuntos educativos, y en ese caso es mejor no decirles nada. Otras veces el asunto es tan importante y urgente que no hay más remedio que compartirlo con el otro responsable de la familia. Hay que hacerlo en algunos casos, incluso si al hijo/a no le gusta. Pero deberían ser casos muy excepcionales. Nos jugamos la confianza.

Otra cuestión delicada es si debo aprovechar lo hablado y diseñado entre los dos, en este tipo de conversaciones, para luego exigirselo yo públicamente desde mi autoridad o echarle en cara sus incoherencias. Cuidado; hay que distinguir entre los objetivos de una conversación amistosa y los mínimos exigibles de comportamientos y actuaciones tolerables en familia. El objetivo de la conversación de la que estamos hablando es ayudarles a clarificar sus problemas y situaciones, o ayudarles a tomar las decisiones que dependen de ellos según el grado de libertad que les vamos dando. Esto se realiza en el fuero interno de la escucha y la conversación íntima, que produce confianza y conocimiento profundo de los hijos. Lo que allí se habla no debe sacarse al fuero externo.

Pero nuestras exigencias de normas y comportamientos básicos de la vida familiar, pertenecen al plano del

mandar o negociar, que son otras estrategias distintas. Constituyen el marco de referencia externo o reglas del juego de la vida familiar, que es algo previamente establecido respecto a los momentos de diálogo y conversación. Es el tema de "atreverse a mandar" que hemos desarrollado en charlas anteriores: mandar de modo no autoritario; motivando las normas, dando oportunidades para ver sus puntos de vista, pero mandar y poner límites clara y firmemente.

Es verdad que se negocia o se manda mejor después de conocer su intimidad en el ámbito de la conversación, pero no todo se puede convertir en conversación íntima, no directiva; este sería el camino del chantaje afectivo.

En nuestra próxima charla trataremos el tema de la conversación para clarificar ideas y tomar decisiones.

Trabajo en grupos: Cuestiones sobre comunicación familiar

Recurso 1: "La mejor respuesta para empezar"

Imagina que tu hijo/a, en un momento de sinceridad te dice lo siguiente: *"estoy haciendo lo que me dice el profesor de Inglés, pero al entregar los ejercicios me corrige un montón de cosas, muchas más que a otros compañeros, creo que no los sé hacer bien. Además me pongo nervioso en los controles que hace en clase y no me da tiempo a terminar. Voy a suspender y estoy muy desanimado con el Inglés"*.

1. Ahora lee atentamente las posibles respuestas que indicamos a continuación. Aunque todas pueden ser buenas y razonables, queremos que nos indiques cuál o cuáles de ellas son las mejores para empezar un diálogo con ambiente de confianza, de modo que tu hijo/a se sienta comprendido y animado a decirte más cosas, incluso algo que quizá está ocultando ahora o no se atreve a decir.

De estas siete posibles respuestas de un padre/madre ante lo dicho por ese chico, elige las que a tu juicio son mejores para comenzar la conversación y favorecer la confianza:

1) *No te preocupes hijo, haz lo que puedas, ya se te pasará este desánimo; muchos niños pasan por estos momentos.*

2) *No te preocupes, yo estoy contento contigo, lo que me importa es tu esfuerzo y no los resultados.*

3) *Lo que tienes que hacer es ser constante y estudiar siempre tranquilamente, con orden y sin desanimarte.*

4) *Sientes que tus esfuerzos no se reflejan en los ejercicios que haces y en las notas, y esto te desanima, ¿no es verdad?*

5) *Quizás lo que te pasa es que tienes una inseguridad que te impide concentrarte y responder bien en los controles, ¿no es eso?*

6) *Sí, yo también te veo muy desanimado y que no sabes cómo sacar adelante el Inglés.*

7) *Veamos, ¿haces los ejercicios en casa siempre con regularidad? ¿entiendes bien las reglas y normas gramaticales? ¿preguntas al profesor o a los compañeros las cosas que no entiendes?*

2. Ahora con la persona que está a tu lado en el grupo, durante cinco o siete minutos, comenta las respuestas que has elegido respecto al objetivo indicado de provocar inicialmente más confianza en la conversación.

3. A continuación el Conductor del grupo establecerá un turno de opiniones sobre las respuestas más aptas

para provocar confianza, razonando el por qué. También se puede hablar de las respuestas que pueden provocar más reacción defensiva o quitar las ganas de seguir hablando, y por qué.

Recurso 2: Dificultades de este tipo de conversaciones

A) Analizar los seis pasos que se han analizado en la charla sobre la conversación para ayudar a clarificar y resolver problemas de los hijos. ¿Cuáles son las dificultades más importantes en este tipo de conversaciones? ¿Se han dado en la charla algunas líneas de solución para estas dificultades? ¿Podemos aportar experiencias positivas que confirmen aproximadamente este modo de proceder?

B) ¿Cómo vemos o experimentamos el problema indicado al final de la charla sobre la distinción entre la conversación íntima y el mandar o exigir normas y límites básicos de la disciplina familiar? ¿Confundimos de hecho la conversación y la exigencia? ¿Hay chantaje afectivo por parte de los hijos?

La metodología es la habitual; reflexión individual; comentario con la persona que está al lado; diálogo general de todos los miembros del grupo, moderado por el Conductor.

Actividades de experiencia, reflexión y acción en común



1. Tras ver la película, analizad las siguientes críticas extraídas de El País (1.10.1999) y dadnos vuestra opinión:

—“Esta película, ovacionada como ninguna otra en San Sebastián, es la mejor que he visto en 1999.” *Fernando Méndez Lete. GUÍA DEL OCIO.*

—“Hermosa, humanista, intimista, poética, costumbrista y finalmente estremecedora película de José Luis Cuerda” *Carlos Boyero. EL MUNDO.*

—“Fernando Fernán Gómez... más que una representación maravillosa, la metáfora de un milagro.” *Ángel Fernández Santos. EL PAÍS.*

—“No es ya una película necesaria, sino una lección para estos tiempos... con un maravilloso y emocionante guión de Rafael Azcona, vertebrado sobre los cuentos de Manuel Rivas” *Lluís Bonet Mójica. LA VANGUARDIA.*

—“Un final que quedará mucho tiempo en nuestra memoria... lleno de buen cine y de capacidad de conmover” *Javier Ríos. CINEMANIA.*

2. Como habéis podido comprobar, Don Gregorio era un profesor republicano. ¿Por qué pensáis que no era franquista?

Buscad en una enciclopedia qué hizo la república y el franquismo por la cultura.

Descubriréis entonces que la República representaba la libertad para la mayoría de los pensadores y escritores, sobre todo después del periodo de Primo de Rivera, que manifestaba frecuentemente su desprecio hacia ellos, llegando a tomar represalias contra figuras como Unamuno y otros muchos profesores.

3. ¿Qué generación de poetas escribió durante la República sus obras más importantes? Para ayudarlos, os proponemos a continuación una lista de autores famosos en aquel momento: Lorca, Alberti, Miguel Hernández, Ramón Sender, María Zambrano.

¿Conocéis a Bergamín? Desde la revista “Cruz y Raya”, este escritor quiso articular un catolicismo progresista en un medio de alta calidad artística y científica.

4. Analizad la última escena cuando los camiones arrancan, cargados de presos.

Observad el rostro de Moncho y de don Gregorio. Describidlos.

En vez de llamar al docente traidor y criminal, ¿qué murmuró finalmente Moncho? ¿Qué sentido le atribuis a estas palabras? Comentad el tipo de plano en ese momento. ¿Qué sensación os produce?

¿Cine formativo o no?

Podemos hablar de cine formativo cuando se promueven valores como podrían ser los siguientes:

- el amor
- el esfuerzo de voluntad
- el respeto por la naturaleza, por los demás, así como por las diferencias.
- el sentido del deber
- la amistad
- la ayuda humana
- la comprensión
- la comunicación
- la creatividad y la imaginación
- la justicia
- la libertad
- la preparación profesional
- la responsabilidad
- la belleza
- la superación de las dificultades
- la tolerancia...

Asimismo, destacamos los siguientes contravalores:

- el abuso de poder
- el trato inhumano
- el vicio
- la agresión física y moral
- la falta de ética
- la injusticia
- la inmoralidad
- la mentira, encubrimiento, engaño y falsedad
- la violencia...

A partir de todo lo que acabamos de ver, podemos promover una educación en valores, con la cual pretendemos conseguir una actitud positiva hacia el igualitarismo, la solidaridad, la prudencia, la familia y el trabajo.

Además, es preciso apoyar a las libertades cívicas, poseer el sentido de la superación, así como una buena capacidad de diálogo, un espíritu de cambio y una motivación de logro.



Asignaturas en las que podríamos trabajar la película

—**Acción tutorial** (Ej.: trabajar la libertad como realidad y como elemento constitutivo de la persona. Asimismo estudiaremos los límites y condicionamientos de la libertad y analizaremos nuestra capacidad de optar y decidir. Finalmente, realizaremos actividades encauzadas a la elección de la libertad como forma de vida).

—**Lengua y Literatura castellana / gallega** (Ej.: comparar algunos fragmentos de la obra de Manuel Rivas con la película).

—**Lenguas extranjeras (francés, inglés...)** (Ej.: hacer un análisis comparativo entre guerra civil española y la segunda guerra mundial cuando la ocupación nazi en Francia buscar un poema de autor inglés para relacionarlo con el de Antonio Machado, propuesto en la película).

—**Expresión plástica** (Ej.: observar atentamente una mariposa para luego retratarla en tres dimensiones).

—**Ciencias naturales / Conocimiento del medio natural, social y cultural** (Ej.: hacer una ficha sobre la mariposa realizando por último un dibujo especificando meticulosamente las distintas partes de su cuerpo).

—**Ciencias sociales / Historia y Geografía** (Ej.: buscar información sobre la guerra civil española y preparar una exposición por grupos de 4-5 personas que dure aproximadamente 10-15 minutos. Se abordarán para ello las siguientes cuestiones: fecha (de comienzo y de finalización), acontecimientos que desencadenaron la guerra, personajes destacados en esa época, régimen político...).

—**Religión** (Ej.: iniciaremos una sesión con una aproximación conceptual a la tolerancia como respeto activo y sentaremos las bases de la tolerancia. A continuación, definiremos los términos de fanatismo, dogmatismo y pluralismo. Luego, en cuatro sesiones, examinaremos las razones de la tolerancia, los prejuicios y la multiculturalidad).

Y trataremos de descubrir la tolerancia positiva como perdón o tolerancia ofrecida al intolerante).

EL SÉPTIMO ARTE:

una verdadera fabrica de sueños.

1) Hablemos de planos...

Detallad los distintos planos de la película y comentad las escenas correspondientes.

Para ello, os presentamos a continuación todo un glosario que os ayudará a realizar la actividad: plano detalle, gran primer plano, primer plano, plano medio (por ej. cuando la madre de Moncho le dice adiós dejando su hijo a cargo del maestro), plano americano o plano 3/4, plano general, plano conjunto, gran plano general (por ej. cuando las mujeres están lavando la ropa junto al río), plano picado, plano contrapicado, plano objetivo, plano subjetivo.

2) ... y ahora de movimientos de cámara...

Observadlos atentamente y sus distintas combinaciones. ¿Qué efectos provocan? ¿En qué consisten?

Como hemos hecho anteriormente, mencionamos acto seguido un listado de vocabulario: panorámica horizontal / vertical, travelling, zoom y movimiento de grúa.

¿Seríais capaces de localizar alguno en concreto?

3) ... para seguir con el montaje...

Analizad el proceso de montaje e intentad descubrir algún error en la película, si existe.

Además, trataréis de reflejar los distintos modos de unión de los planos como podrían ser el corte, el encadenado, el fundido y/o la cortinilla. Asimismo, localizaremos y comentaremos alguno.

4) ... con la iluminación...

¿Para qué sirve? ¿Qué ambiente (s) crea (n)? Comentaremos de paso el efecto de las distintas iluminaciones en el rostro de los personajes.

5) ... y para acabar con el sonido.

Sabiendo que la banda sonora de una película está constituida por tres elementos (palabras, música y efectos), describid a cada uno de ellos.

Comentad detenida y especialmente la música. ¿Para qué la utilizan los directores de las películas? ¿Cómo es la música de esta película? Señalad los cambios y lo que significan.

A continuación y siguiendo a Samuel Martín Mateos (director del programa Cartelera de TVE¹), se propone la siguiente actividad:

Visionaremos una secuencia de la película, pero sin sonido. Los alumnos deberán, entonces, encargarse de

- elegir el tipo de voz y forma de hablar de cada personaje.

- establecer si se incluye música, en qué partes y cuál (nuestros discentes podrán elegir canciones o elaborarlas ellos mismos).

- decidir que sonidos hay que lograr, en qué parte y de qué forma.

Luego, se doblará a los personajes, se aplicará la música en el momento convenido y se utilizará cualquier artimaña para producir los sonidos.